

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

ESPAÑA: Un trimestre. . . . 2 pesetas.
EXTRANJERO: Un trimestre. . . . 4 —

ANUNCIOS

Un espacio de 7 por 4 centímetros, en tercera y cuarta plana, una peseta.
Noticias y anuncios en tercera plana, cincuenta céntimos línea.
Reclamos en segunda plana, precio convencional.

DIRECTOR:

D. EDUARDO GARCÍA CAMINERO

El Demócrata

SEMANARIO POLÍTICO

Redacción y Administración: REAL, 9

No se devuelven los originales. Toda la correspondencia al Administrador. Se entenderá como no admitido todo trabajo que no se publique dentro del tercer número, á partir de la fecha en que fué enviado.

ADMINISTRADOR:

D. Andrés Rubio.

Insistimos

Ha sido costumbre inveterada en este pueblo, y pensamos que seguirá siéndolo, la absoluta indiferencia que en algunos casos llega á desdén, con que se mira las opiniones de la prensa local, que si á veces por lo parcial ó desvergonzada merece desprecio, cuando es justa y le mueven intereses levantados, tiene derecho á la consideración de todos los que se llaman personas honradas.

Aquí no se ha hecho caso de las opiniones públicamente expresadas, aquí se ha mirado con apatía la suerte de periódicos que hubieran podido defender al pueblo dentro y fuera, creyendo, no sabemos si cándida ó estúpidamente, que los ciudadanos por el hecho de ser ricos, ó encumbrados, no tienen necesidad de un periódico que les defienda cuando lo necesitan, y aquí que se tiran tantos duros en un día en frivolidades y en tonterías, se siente y se evita gastar dos pesetas cada tres meses, que se suelen aprovechar al cabo del tiempo con usura.

Jeréz sostiene tres diarios, Valdepeñas no puede dar para mal vivir un periódico semanal. ¡Así nos luce á todos el pelo!

Por eso, cuando se ve á concejales como D. Onofre Cornejo hacerse eco de las justas reclamaciones de la prensa local, interpretando los deseos de todo un pueblo, por eso cuando ayer levantó su voz, defendiendo lo que nosotros defendemos, por eso señalamos con piedra blanca tan inesperado acontecimiento, y felicitamos á nuestro amigo, aún cuando olvidara, que no deshonoraría si no enaltece apoyar sus ideas citando un periódico valdepeñero que las defendió, al menos por el hecho de haberle defendido á él.

Pero no importa, defendió al pueblo y esto basta, nosotros somos muy humildes para pedir que se nos defienda.

Después de las razones sólidas y justas que alegó nuestro citado amigo, y de las que alegamos nosotros ¿qué hemos de decir? Tan justas fueron, que el Ayuntamiento, á quien felicitamos, tomó en cuenta la proposición, alegando únicamente la falta de fondos.

Ah, señores! como dicen los di-

putados malos. Ah, señores! el mismo, el mismísimo Ayuntamiento que acordó la construcción del Cementerio *sin fondos*, gracias á la energía del que fué alcalde y buen valdepeñero, de D. Carlos Caminero; el mismo, el mismísimo Ayuntamiento, no vota un camino preciso, *por falta de fondos*.

Eso no puede ser, porque no ha sido, y nosotros emplazamos á D. Carlos Caminero para que nuevamente vaya al Ayuntamiento á decirles á sus compañeros y á su sucesor, de qué modo se hacen las obras y las mejoras que el pueblo reclama.

Así se verá que nosotros desapasionadamente pedimos el auxilio de aquel que trabaja por el pueblo, sea quien sea, así se verá una vez más que no queremos enemigos, que no nos ciegan intereses de partido, ni rencillas de casa de vecindad cuando se trata de los intereses de Valdepeñas, que están muy por encima de todos nosotros. Quien defienda al pueblo será nuestro amigo y le ensalzaremos, quien se oponga á su bien, le fustigaremos con dureza, pero siempre escribiendo con tinta.

Y vamos á terminar dando una solución.

¿Se dice que no hay dinero? Bien: Pues este periódico que á nadie quiere perjudicar va á tomarse el trabajo de examinar con detención los presupuestos municipales y señalará claro, muy claro, todos aquellos gastos que pueden suprimirse, por no ser absolutamente necesarios, y con los cuales puede hacerse desahogadamente un paseo y algo más.

Nosotros preferiríamos, sin embargo, que se votase el paseo citado en la sesión del lunes, en completa decisión y sin reservas de ningún género.

Crónica Madrileña

¡...Fá el milraco!...

Con motivo del terrible porrazo del puente sobre el Najerilla, la prensa se acuerda del abandono en que las empresas tienen á sus líneas, y arremete con la del Norte, olvidando lastimosamente, que á pesar del susodicho porrazo y otros que ha tenido la desgracia de publicar, esta Compañía la citamos los españoles como modelo de servicios, de material, etc., etc.

Y es una verdad muy grande que nadie ha dicho y quiero yo decir. La de M. Z. y A. y la de Andalucía, le dá treinta y dos rayas á todas las empresas del mundo, en tener descuidadas las vías, recargado el servicio en misereros empleados, en usar un material cascajoso, viejisimo y destartado, y en tratar á los viajeros con un verdadero derroche de desconsideraciones y groserías.

En esto, las Compañías citadas baten el record de todas las del mundo y están muy por bajo de las caravanas que atraviesan el Gorbhi y el Sahara. El que tiene la desgracia de viajar un poco por ellas se convence que es preferible hacerlo á pie.

Y ha llegado á modo á convencernos la inutilidad de reclamar nada, aunque sea muy justo, que si se nos exige que entreguemos, ya al dichoso revisor, ya al encantador factor (modelo de distinción, y buenas maneras) lo que más estimamos por lo inédito; me atrevo á creer que, cederíamos en aras de su omnipotencia, la preciada joya, renunciando á la probable masoquería, para que la empresa no tuviera un disgusto ó no nos aporreasen sus empleados.

Las empresas son omnipotentes, hacen y deshacen cuanto les viene en gana; no cumplen ningún compromiso, ni obedecen órdenes, aún cuando bajase el propio San Pedro (el consejero...no; San Pedro el bueno) á dárseles...

¿Que tienen que poner timbre de alarma...? No los ponen... ¿Frenos automáticos...? Magras... ¿Salas de descanso para los viajeros...? Se habilitan una especie de cuadras, donde meten los empleados sus catres, sus faroles... y otras cosas peores...

Tienen que llevar un botiquín en cada tren...? ¿Tienen que limpiar los revisores al público, señor y amo, por que es el que paga? ¿Tiene que haber por lo menos decencia é higiene en ciertas habitacioncitas...? Tiene que cumplirse en lo posible el horario marcado en la guía? Pues no señor... no se hace nada, y se considera al público como un ganado lanar cualquiera, que tiene la precisa obligación de aguantar todas las monadas de las empresas,

¿Es humano que los viajeros de 3.ª vayan en los vagones en invierno exactamente igual que los borregos? ¿No tienen derecho, por humanidad, á no helarse al pasar el puerto de Pajarés ó las llanuras de Almansa?

Porque lo que hace la Empresa con ellos, porque pagan menos, es exactamente igual que si en las fondas donde hay varios precios en la mesa se le diera á los de última los platos anicios ó la carne podrida, porque pagan unas pesetas menos que los privilegiados, que comerían pan tierno y rosbef más ó ménos traducido del caballo... eso es inhumano sencillamente.

Obra de romanos, y más que de romanos, sería relatarlos mil y un abuso diarios que cometeren esas pobres empresas de M. Z. y A. y Andaluces, más ricas que la del Norte, y que abusan por lo general más que ella, sien-

do verdaderamente milagroso, y explicándose tan sólo por el exceso número de trenes y su poca velocidad, que no tengamos que lamentar un sin nuestro diario. Hay empleado de la Compañía que por dos pesetas se pasa sin dormir seis días, y es telegrafista, jefe de estación y mozo de equipajes.

No me quejo de esta pobre gente, mártires que aspiran á la beatificación; me quejo de la empresa todopoderosa, que alza su pataza de perro danés, para hacerse aguas menores en el público pagano.

Ante la imposibilidad de reclamar y ante la actitud de los consejeros ganiguistas, que no quieren soltar la breva de su sueldo, siguiendo en su papel de chulos souteneur de la gran sociedad de chais ferrocarrileros, al desgraciado y eterno pagano sólo le queda un remedio, que es el que ha usado y usarán todos aquellos españoles que quieren obtener justicia...

Conforme con *El Evangelio* y hechas las aclaraciones al final, reproduzco el medio que propongo y que es desde luego el único eficaz.

«Pedir á Dios que haga un milagro y descienda del cielo *el fuego divino* para purificar las injusticias y corregir los pecados.»

Y... á Dios rogando y con el mazo dando.

I. A.

Politiquilla

Mas vale tarde que nunca, dice un antiguo adagio castellano, y aplicándole al caso, quiero expresar que reconozco ando un tantico remolón en lo de remitir cuartillas al simpático DEMÓCRATA, cosa que á la verdad no debiera, si quiera no fuera más que por la cariñosa hospitalidad que á mi primeros gurrapatos concedió.

Claro es que esta conducta mía tiene una ventaja y no pequeña, que es el haber evitado á Udes., apreciables lectores, unas cuantas latas; pero hay, *en uso de mi soberanía* (estilo de las Constituyentes) he decidido no librarles de ella, á menos que no me lean, cosa que sentiría en el alma.

Y Udes. dirán: ¿pero á qué vendrá tanto preámbulo?

Pues, *velay*, que diría la *Josefa*; porque por algo se ha de empezar.

Y que esto de escribir para el público, es, *malamente comparado*, una cosa así como los automóviles, que al comenzar la marcha suelen ir mal, pero después, una vez adquirida velocidad... van peor hasta que el *Chufeur* se estrella.

En si, que el estrellarse en esto de los papeles tiene buen remedio; aquello que decía *Juan Portal*: *lo mismo es quedar bien que quedar mal*.

Sobre todo cuando el periodismo se ejerce por *Sport*, que es lo más corriente.

Pero vamos al grano, ó mejor dicho al granero, porque á la verdad no nos faltan á los españoles granos de todas clases y tamaños con los gobernantes al uso.